



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

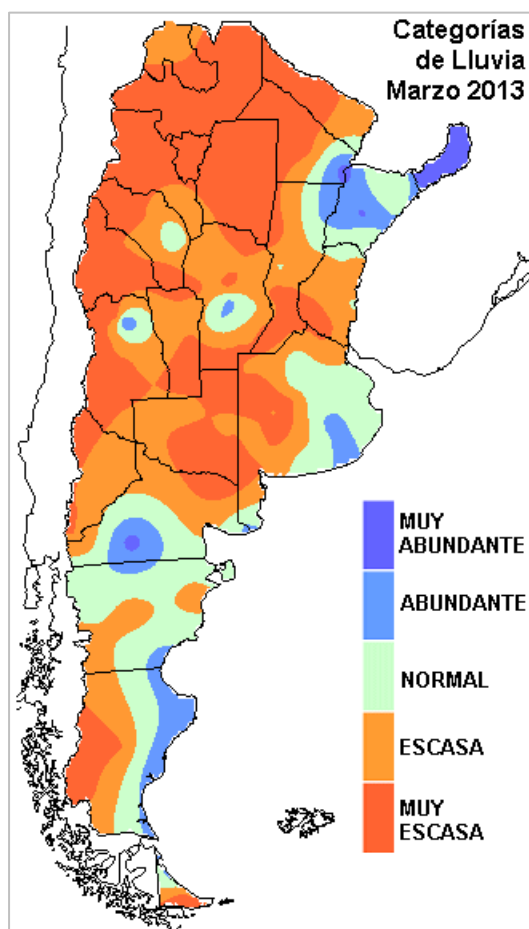
LA ESCASEZ DISIMULADA

27/03/13

La escasez de agua que está dejando marzo en vastos sectores de la región pampeana, se disimula en tiempo de cosecha

LA MEJORA NO PUDO CONSOLIDARSE

El mes de marzo va cerrando con precipitaciones que en muchas localidades han quedado deficitarias, mas si se tiene en cuenta que durante este período habitualmente debe concretarse un máximo pluvial. Las lluvias que llegaron en la transición de febrero para marzo y que con intermitencias se observaron hasta la jornada del domingo 25, han cerrado la campaña de granos gruesos. Este período más húmedo fue muy oportuno para las sementeras atrasadas, sin embargo a gran escala se nota el predominio de precipitaciones por debajo de los valores normales.

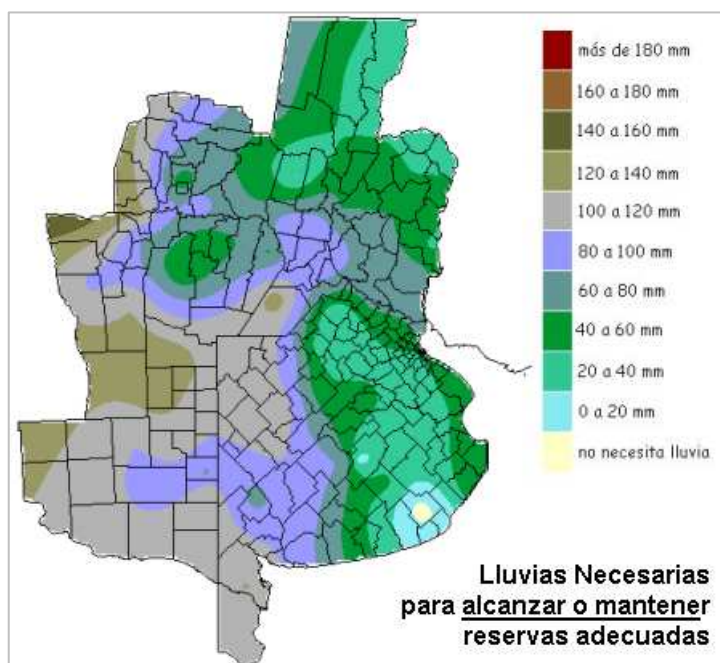


Se aprecia una clara concentración de las lluvias abundantes en el extremo noreste del país, habiendo gran parte del este de BA y zonas del centro de CB lluvia que pueden considerarse normales, con algunos puntos no representativos donde las mismas fueron algo abundantes.

El mes de marzo difícilmente incorpore nuevas precipitaciones, esperándose que se sucedan hasta el domingo jornadas con alta insolación y temperaturas con lenta tendencia a aumentar, pero en general dejando un ambiente muy confortable, tal como se espera en la transición del verano para el otoño.

¿CUÁL ES LA DEMANDA PARA LAS PRÓXIMAS DOS SEMANAS?

Considerando las condiciones de reservas actuales, puede estimarse cuál sería la demanda de una pradera para recuperar o mantener reservas adecuadas en el primer metro del perfil, en las próximas dos semanas. De este modo se cuantifica cual es la necesidad hídrica y que presión se está transfiriendo al mes de abril.



Claramente se destacan sectores del sudoeste de la región pampeana como los de mayor demanda de precipitaciones. Sin embargo el sur de CB, el sur de SF e incluso las zonas agrícolas del sur de ER, presentan exigencias difíciles de satisfacer. A grandes rasgos, el este pareciera ubicarse dentro de un nivel de requerimientos pluviales más razonables.

El comienzo del mes de abril presentaría algo más de inestabilidad, sin embargo por lo pronto los modelos de pronóstico no anticipan lluvias que quiebren este patrón deficitario. La presión aumenta a medida que nos desplazamos al corazón del otoño y puede convertirse en un indicador negativo si no se modifica, principalmente para las franjas mediterráneas.

En esta época de cosecha es favorable que se sucedan jornadas con alta insolación y tiempo más bien seco. Sin embargo este también es un momento en que se deberían concretar las recargas importantes en el perfil. Si consideramos que las exigencias atmosféricas retroceden, la demanda de los cultivos ya es prácticamente nula, un

máximo pluvial llega justo para que el balance hídrico resulte ganancioso a finales de marzo. Esto no se está concretando y por lo tanto la recuperación del perfil para las potenciales siembras de la fina quedará vinculada a lo que pase durante abril y la primera parte de mayo.

A pesar de que en las áreas trigueras de la franja central se perfila un aumento de la intención de siembra, aun considerando que mejora la provisión de agua, como viene sucediendo en los últimos años, todo se resolverá cuando quede mejor perfilada la ecuación económica, sobre todo lo vinculado a las posibilidades de comercialización. Por lo pronto el tiempo es bueno para la cosecha y el futuro plantea muchas incertezas.